

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

Gambito de Dama Rehusado Defensa Ortodoxa Variante Clásica

Historia

La **Defensa Ortodoxa** es mucho más que una defensa. Es, en verdad, un sistema defensivo por cuanto detrás de él existe toda una filosofía. Esencialmente, este sistema propone una solidificación de la posición de las negras que, a cambio, resignan el control del centro, lo cual termina por reforzar la iniciativa de las blancas.

En aras de esta solidificación de la defensa, las negras quedan “apretujadas” y con restricciones a la libertad de movimientos, por lo cual –y como parte del sistema– maniobrarán hacia la ruptura en algún momento posterior.

Por su lado, las blancas que, como ya dijimos, conservan el control del centro reforzando su iniciativa, cuentan con mayor espacio y movilidad para sus piezas, pequeña ventaja estratégica que se contrapone a la del negro, de modo que resulta lógico que traten de evitar el cambio de piezas y dilaten el momento de ruptura.

No se conocen a ciencia cierta los orígenes de la **Defensa Ortodoxa** aunque su práctica ya era usual a mediados del Siglo XIX. Se cree, asimismo, que su bautismo fue sugerido por el Dr. Siegbert Tarrasch quien, al decir de I. A. Horowitz “... se reía de todos los sistemas menos del propio. A pesar de Tarrasch, sin embargo, la **Defensa Ortodoxa** se mantuvo hasta el presente”¹.

Efectivamente, grandes exponentes del ajedrez mundial de todos los tiempos la utilizaron existosamente, siéndonos inolvidable aquel enfrentamiento en Buenos Aires por el Campeonato Mundial entre Alekhine y Capablanca donde esta defensa se empleó reiteradamente.

Sabido es que la **Defensa Ortodoxa** figuraba en el repertorio preferido de J. R. Capablanca y de que una maniobra nacida de su ingenio, llamada justamente **Maniobra Liberadora de Capablanca**, tiene por objetivo provocar una simplificación de material (¿cuando no, viniendo de Capablanca!) y, seguidamente, forzar una ruptura en el centro que libera la acción del alfil dama el cual, de otra manera, quedaría encerrado tras la maraña de peones y piezas propias.

Nos proponemos en esta oportunidad tratar su **Variante Clásica**, pero es válido mencionar que fue precisamente en el año 1927, en el citado match, en que Alekhine prosiguió con **11. Ce4 ...** Si bien esto ya había sido practicado en 1924 por Edgar Colle y, un año mas tarde, por el propio Alekhine contra Karel Treybal, fue a consecuencia de esta partida del match contra Capablanca² en que esta alternativa es conocida como **Variante Alekhine**.

Hoy en día no es común ver la **Defensa Ortodoxa** en los torneos de alta competencia, siendo preferibles otras alternativas como las **Defensas Indias**, tanto de **Rey** como de **Dama** –incluyendo la **Nimzoindia**– u otras defensas como la **Holandesa** o la **Semi-Eslava**.

Proponemos su estudio, sin embargo, porque se trata de un cuerpo teórico compacto para quien quiera conocer los secretos de Caissa. Sin dudas, la **Defensa Ortodoxa**, toda vez que es correctamente desarrollada, permite al segundo jugador la posibilidad de equilibrar las acciones hacia el medio juego y prepararse para un final de igual a igual luego de la ruptura del centro y de la simplificación de material.

A no dudarlo: cualquier jugador de jerarquía ha transcurrido por su estudio y práctica y, seguramente, la ha utilizado en algún momento tratando de asegurarse ese ½ punto que se hace tan necesario en el transcurso de un torneo.

¹ I.A. Horowitz – Chess Openings: Theory and Pactice. (1964)

² La mencionada partida por el Campeonato del Mundo se jugó en la ciudad de Buenos Aires el 13 de Septiembre de 1927 y concluyó en tablas.

Planteo

El planteo general de la **Defensa Ortodoxa** nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	e6

Diagrama 1

```

XABCDEFGHY
8r  n1  vk  nt (
7pppp- +ppp'
6- + - + p + - + &
5+ - + p + - + - %
4- + P P - + - + $
3+ - + - + - + - #
2P P - + P P P P "
1RN  L Q  K  L  N  R!
x a b c d e f g h y
  
```

Como ya expresáramos en nuestras anteriores entregas, si le diéramos la oportunidad, a cualquier jugador que conduzca las blancas, de practicar dos jugadas iniciales simultáneamente, sin duda optaría por emplazar sus dos peones centrales en d4 y e4.

Aquí, luego de **1. d4 ...** la respuesta tónica de la negras **1. d5** impide al primer jugador su máximo deseo. Entonces, la idea para éste será, al igual que acontece con la **Ruy Lopez**, atacar este peón dama negro que restringe sus planes.

Ello sería factible a través de **2. Cc3 ...**³ pero, a diferencia de la **Ruy Lopez**, ese peón negro está defendido por su propia dama (recordemos que el peón e5 en la **Ruy Lopez** se encuentra indefenso) de modo que es sólo imaginable quitarle el dominio del escaque e4 removiéndolo ¡a cambio de alguien de su misma jerarquía! Esa es la razón de **2. c4 ...**

Las negras podrían responder **2. dxc4** entrando en todas las líneas conocidas bajo lo que se conoce como **Gambito de Dama Aceptado**, tema que escapa al objeto del presente artículo. Contrariamente, la **Defensa Ortodoxa** propone sostener la tensión en el centro mediante **2. e6**, ingresando en las alternativas del **Gambito Dama Rehusado**, de modo que si **3. cxd5 exd5** conservando el status quo inicial respecto del control del centro.

³ En verdad, esta continuación ha quedado totalmente en desuso.

Usuales respuestas de las negras

Para conocimiento del lector, enunciaremos meramente las alternativas más usuales para el segundo jugador en su segunda movida.

- a) **Defensa Ortodoxa:** 2. e6
- b) **Defensa Simétrica:** 2. c5
- c) **Defensa Eslava:** 2. c6
- d) **Defensa Chigorin:** 2. Cc6
- e) **Contragambito Albin:** 2. e5
- f) **Defensa Báltica:** 2. Af5
- g) **Defensa Mashall:** 2. Cf6

A partir del **Diagrama 1**, la secuencia de jugadas, como podrá apreciar el lector, tiene por fin el dominio del centro, bien sea ocupándolo o atacando la piezas rivales que accionen sobre el mismo:

3	Cc3	Cf6
4	Ag5	Cbd7

También es factible **4. Ae7**, jugada que dentro de esta defensa se practicará en algún momento. Nos inclinamos por la secuencia del texto por las razones que explicaremos seguidamente.

5	Cf3
---	-----	------

Diagrama 2

```

XABCDEFGHY
8r + l  vk  - t (
7ppppn +ppp'
6- + - + p n - + &
5+ - + p + -  L - %
4- + P P - + - + $
3+ -  N - + N + - #
2P P - + P P P P "
1R - + Q  K  L + R!
x a b c d e f g h y
  
```

La ilusión de ganar un peón especulando con la clavada de la dama se derrumba rápidamente. En efecto, **5. cxd5 exd5**, **6. Cxd5** pareciera elocuente, pero la verdad es que luego de **6. Cxd5!**, **7. Axd8 Ab4+**, **8. Dd2 Axd2+**, **9. Rxd2 Rxd8** dejaría a las blancas con una pieza de menos, probando una vez mas que la gula en Ajedrez siempre es mala consejera.

5	Ae7
6	e3	0-0
7	Tc1	c6
8	Ad3



Hemos arribado a una posición típica de la **Defensa Ortodoxa** que representa el preludio de la **Maniobra Liberadora de Capablanca**. Bajo ningún aspecto el orden de las jugadas es forzoso siendo corriente, en esta defensa, arribar a la citada posición por la vía de la transposición de movidas.

La última jugada de cada contendiente tiene, sin embargo, una especial connotación. No es recomendable **7. b6** con el objeto de dar juego al alfil dama a causa de **8. cxd5 Cxd5**, **9. Cxd5 Axc5** (si **9. dxd5**, **10. Axe7 Dxe7** y **11. Txc7**), **10. Cxc7 Tb8** y **11. Ca6** ganando un peón y no ofreciendo desventajas posicionales.

Entonces, la movida de las negras del texto **7. c6⁴**, además de evitar la incursión del caballo blanco a b5, refuerza el sostén del peón d5 y obliga al blanco, técnicamente, a una pérdida de tiempo desplazando el alfil a d3. Efectivamente, luego de **8. dxc4**, las blancas deben capturar con ese mismo alfil.

Un intento por evitar esta técnica pérdida de tiempo es **8. Dc2** a partir de lo cual comienzan una serie de jugadas de espera por parte de ambos jugadores: **8. a6**, **9. a3 Te8**, **10. h3 h7**, **11. Ah4 dxc4**, **12. Axc4 b5**, **13. Aa2 c5**, **14. dxc5 Cxc5**, **15. Ab1 Ccd7!**, **16. 0-0 Cf8**, **17. Tfd1 Db6** y, según la experta opinión de Luis Palau⁵, "la situación es pareja".

Maniobra Liberadora de Capablanca

Volviendo a la posición del **Diagrama 3**, el lector podrá observar lo que enunciaríamos al introducir esta defensa. La situación de las

⁴ En la década de 1930, un grupo de jugadores argentinos solieron practicar en varias ocasiones **7. a6**, jugada por cierto que fuera conocida desde 1895. Por aquel motivo, en algunos textos antiguos figura como **Defensa Argentina**.

⁵ Combinaciones y Celadas en las Aperturas (1976)

negras es perfectamente sólida pero terriblemente encerrada. Las dificultades de movilidad del negro son evidentes y su alfil dama está, al igual que acontece con muchas variantes de la **Defensa Francesa**, absolutamente ocultado tras una maraña de piezas y peones propios.

Contrariamente, el blanco cuenta con fuerte presencia en el centro, sus piezas están emplazadas en posiciones ideales y goza de mayor espacio y, por ende, de mejor movilidad.

Siendo el turno de las negras, una maniobra liberadora resulta imprescindible, especialmente en aras de poner a su alfil dama en juego. Capablanca demostró que ello era factible mediante la simplificación de material seguido de la ruptura del centro, siendo éste el momento propicio y no otro.

8	dxc4
9	Axc4	Cd5
10	Axe7	Dxe7
11	0-0

Recordamos que, en lugar de **11. 0-0**, la jugada **11. Ce4** da origen a la **Variante Alekhine** que mencionáramos al inicio. La maniobra liberadora concluye de la siguiente manera:

11	Cxc3
12	Txc3	e5!
13	dxe5	Cxe5
14	Cxe5	Dxe5



La posición final es de absoluto equilibrio. Tal vez las blancas cuenten con alguna ligera ventaja de desarrollo, lo cual no es siquiera decisivo para el devenir final de la partida. Ciertamente, toda la simplificación de material exigirá aguzar los conceptos de final de partida para cada contendiente, especialmente cuando aún están las damas sobre el tablero.

Los peligros de la falta de concepto

En una partida disputada en la ciudad de Buenos Aires entre el Maestro Fide Alfredo Roca y quien esto escribe, en Noviembre de 2007, el desconocimiento de la filosofía de la maniobra liberadora o, lo que es lo mismo, mi falta de concepto, permitió al primer jugador conservar su alfil dama sin que, por mi parte, pudiese efectuar la ruptura del centro ni poner en juego el alfil dama negro.

Luego de arribar ordenadamente a la posición del **Diagrama 3**, momento exacto para iniciar la **Maniobra Liberadora de Capablanca**, continué:

	Blancas	Negras
8	h6
9	Ah4

Como veremos seguidamente, dar inicio a la maniobra liberadora en este momento, habiendo permitido el retroceso del alfil blanco a h4, es un error de concepto que pagará su precio.

9	dx4
10	Axc4	Cd5
11	Ag3!

Diagrama 5

X A B C D E F G H Y
 8r + l ♖ - t k + (
 7pp + n ♜ pp - '
 6- + p + p + - p &
 5+ - + n + - + - %
 4- + L ♞ - + - + \$
 3+ - ♞ - ♞ N ♜ - #
 2P ♞ - + - ♞ ♞ "
 1+ - R Q ♞ - + R !
 x a b c d e f g h y

El blanco ha podido conservar su alfil dama, dejando a las negras en su encierro y falta de espacio. Las consecuencias de ello no tardarán en producirse. La partida continuó de la siguiente manera:

11	C7f6
12	0-0	Cxc3
13	bxc3	Ce4
14	Ae5	Da5

Ahora este alfil entra en acción y terminará siendo decisiva.

15	Dc2	Cg5?!
16	Cxg5	Axg5
17	f4	Ae7
18	f5!	exf5
19	Txf5! ⁶	Axf5
20	Dxf5	Ag5
21	Tf1	Dxc3
22	Dg6!!	Aband.

Diagrama 6

X A B C D E F G H Y
 8r + - + - t k + (
 7pp + - + pp - '
 6- + p + - + Op &
 5+ - + - ♜ - ♜ - %
 4- + L ♞ - + - + \$
 3+ - ♞ - ♞ - + - #
 2P + - + - + P ♞ "
 1+ - + - + R ♞ - !
 x a b c d e f g h y

Hermoso remate del MF Roca que aprovechó al extremo una deficiencia conceptual, entre otras cosas, de quien esto escribe.

Un ejemplo autóctono

Damos seguidamente un ejemplo de partida viva. Se trata de la que disputaron los Grandes Maestros Hugo Spangenberg y Pablo Ricardi en el Torneo Clalrín que tuvo lugar en la ciudad de Trelew, Argentina, en el año 1995.

Con algún cambio en el orden de las movidas, versatilidad que –como hemos dicho– es propia de la **Defensa Ortodoxa**, su desarrollo fue el siguiente:

	Blancas	Negras
1	Cf3	d5
2	d4	Cf6
3	c4	e6
4	Cc3	Ae7
5	Ag5	Cbd7
6	e3	0-0
7	Tc1	c6
8	Ad3	dx4
9	Axc4	Cd5
10	Axe7	Dxe7
11	0-0	Cxc3
12	Txc3	e5

⁶ En palabras del propio MF Roca, esta jugada es muy vistosa pero, desde una perspectiva estratégica, 19. e4 es superior.

13	dxe5	Cxe5
14	Cxe5	Dxe5
15	f4

Diagrama 7

XABCDEFGH Y
8r + l + - t k + (
7pp + - + ppp'
6- + p + - + - + &
5+ - + - ♖ - + - %
4- + L + - ♙ - + \$
3+ - ♞ - ♝ - + - #
2PP - + - + PP"
1+ - + Q + R ♠ - !
x a b c d e f g h y

Otras jugadas alternativas

Esta última jugada de las blancas es la que se ha practicado con mayor asiduidad. No obstante, merecen atención jugadas como **15. Db3**, **15. Dc2** y **15. Df3** con diferentes planteos estratégicos. También puede mencionarse **15. Dd4** pero su práctica ha sido muy esporádica.

La partida continuó de la siguiente manera:

15	De4
16	De2	Af5
17	Ad3	De6
18	e4	Tfe8
19	Te1	Dd6
20	Df2	Ae6
21	e5	Db4

Diagrama 8

XABCDEFGH Y
8r + - + r + k + (
7pp + - + ppp'
6- + p + l + - + &
5+ - + - ♙ - + - %
4- ♖ - + - ♙ - + \$
3+ - ♞ L + - + - #
2PP - + - ♖ PP"
1+ - + - ♞ - !
x a b c d e f g h y

A esta misma posición arribaron los GM Guillermo García Gonzalez y Bela Toth en el enfrentamiento entre Cuba e Italia por la Olimpiada de Tesalónica de 1984, partida ésta

que tomó un curso totalmente distinto con victoria para el primer jugador luego de una notable incursión de su propio rey hacia el enroque enemigo: **22. a3 Db6**, **23. f5 Dxf2+**, **24. Rxf2 Ad5**, **25. g4 a5**, **26. Rg3 a4**, **27. Rf4 Ta5**, **28. Tec1 g5+**, **29. Rxe5 Txe5**, **30. Rf6 Ab3**, **31. Af1 Ted5**, **32. Td3 Txd3**, **33. Axd3 Td5**, **34. Tc3 Td6+**, **35. Re7 Th6**, **36. f6! Txe2**, **37. Tc5 Th3**, **38. Tg5+ Rh8**, **39. Rf8** y las negras abandonaron.

Spangenberg decidió otro curso, como se muestra seguidamente:

22	f5	Axa2
23	Te4	Db6
24	Te3	Tad8
25	Ta3	Ab1!
26	g6

Obviamente, lo que luce como un regalo no lo es. Si **26. Axb1 Td1+**, **27. Te1 Txe1++**.

26	gxf6
27	Tg3+	Rf8
28	Dxb6	axb6
29	exf6	Te6
30	Tf3	Axd3
31	Taxd3	Txd3
32	Txd3	Txf6
33	Td7	Tf5
34	Aband.	

Diagrama 9

XABCDEFGH Y
8- + - + - ♞ - + (
7+ p + R + p + p'
6- pp + - + - + &
5+ - + - + r + - %
4- + - + - + - + \$
3+ - + - + - + - #
2- ♙ - + - + PP"
1+ - + - + - ♞ - !
x a b c d e f g h y

Efectivamente, Hugo Spangenberg ya no contaba con alternativas válidas. En este final de torres y peones, la diferencia de dos peones a favor de Pablo Ricardi se conservará hasta el final, en tanto que su rey encontrará refugio en la protección de su peón f7.

Aunque parezca obvia la continuación, creemos que vale la pena una breve mención: si **34. Txb7 Tb5**, **35. Tc7 c6**, el peón b no tardará en caer y esta pareja de peones ligados se

convertirán en una pesadilla para las blancas en su búsqueda de la octava fila.

Medio Juego - Táctica

¡Juegue como el genial Schlechter!

En esta oportunidad le proponemos un ejercicio de táctica distinto, un ejercicio de auto-calificación. Hemos extraído la obra maestra que le presentaremos a continuación del “Tratado General de Ajedrez”, Tomo II, que nos legara nuestro querido Roberto G. Grau.

En el siguiente diagrama, indicamos una posición a la que arribaron Fleissig y el genial Carl Schlechter luego de 11 jugadas de una apertura, por cierto, irregular (1. b4):



Una sola mirada a esta posición debiera eximirnos de indicar a quién corresponde el turno. Resulta obvio que es el turno de las negras por cuanto su rey está en jaque, de lo cual deducimos, también, que la última movida de las blancas ha sido 11. Dxc8+

La ejercitación que le proponemos es que Ud. juegue como lo hizo Schlechter. Esta partida constó de 17 jugadas de ambos contendientes, de modo que intente efectuar las próximas 7 movidas tal como lo ejecutara, por cierto magistralmente, el genial Schlechter.

Para ello, le sugerimos que observe bien la posición (mejor si le es posible desplegarla sobre un tablero) y que, sin seguir leyendo (no se copie, ¿eh?) vaya pensando la movida que efectuó, en la partida real, nuestro profesor de turno.

Nosotros le iremos dando la solución y asignándole un puntaje a la jugada correcta,

mientras le indicaremos la respuesta de las blancas.

Si está listo, manos a la obra. Su primer jugada es, obviamente, una movida de rey, pero –siempre un pero- habiendo dos alternativas, solo una es la aconsejable. Si lo prefiere, oculte con una hoja de papel el texto que continúa (no se tiente).

.....

Si imaginó 11. Re7 anótese 2 puntos. Si, en cambio, jugó 11. Rd7?, pensó más en defender su alfil dama que en el ataque al rey enemigo. Para esta segunda opción no le otorgaremos puntos ya que, además, acaba de encerrar dos piezas, el caballo b8 y el alfil c8.

	Blancas	Negras
11	Re7
12	Dxc8	¿?

Continúe, ahora, con la movida 12 del gran Schlechter. Trate de aguzar su visión mediata pensando en una combinación letal contra las blancas.

.....

Vaya anotándose 1 punto si tomó el caballo mediante 12. dxc3. Si pensó alguna otra jugada, bueno..... anótese cero.

12	dxc3
13	Ac1	¿?

Prepárese ahora para la jugada clave de toda la combinación, la jugada 13ª que ejecutó Schlechter. Esta no es del todo sencilla, pero le damos una ayudita, las propias palabras de Roberto G. Grau: “*Deliciosa jugada, cuya agudeza y objeto estriba en alejar aún más la dama [negra] de la zona activa. Esto confirma un elemental principio, que no es inoficioso repetir: la superioridad estratégica en el juego abierto es preferible a la superioridad material. Un fin táctico, especialmente en las posiciones de ataque, justifica cualquier sacrificio.*”

.....

Si pensó jugar 13. Cd7!! Le otorgamos 4 puntos. Sí, leyó bien, 4 puntos. La torre que acaba de abandonar a su suerte obliga a la dama blanca a una acción inmediata. O bien la toma o bien se retira, pero cualquiera que sea su opción, su propio rey no podrá ser molestado ahora.

13	Cd7!
14	Dxa8	¿?

A Fleissig ya no le quedaban jugadas. Si **14. Dc4 Td8**, **15. Db4+ Ce5+**, **16. Ad2 Txd2+**, **17. Rc1 Dd8**, **18. Rb1 Td8+**, **19. Ra2 Dd5+**, cayendo la dama y apenas dilatando el jaque mate.

Tampoco hubiese servido **14. Dxb7** a causa de **14. Td8** con una contundente amenaza de mate.

¿Listo para la próxima? Nos referimos a la 14ª de Schlechter.

.....

Si jugó **14. Dxb5** anótese 1 punto más. Si pensó en **14. Db6** le concedemos también 1 punto, porque ya captó la idea de lo que viene y esta movida llegará al mismo puerto. Ante cualquier otra, hmmm... qué-dese con los puntos que ya tenía.

14	Dxb5
15	Af4	¿?

Con esta jugada, Fleissig intenta darle un escaque, el c1, a su rey en el último intento de escape. Pero ya es tarde.

De nada le hubiese servido, tampoco, **15. Cf3 ...** en razón de **15. Dd5+**, **16. Ad2 cxd2!**, **17. c4 Ce3+**, **18. Rc2 d1(D)+**, **19. Txd1 Dxd1+**, **20. Rc3 Dc1+**, **21. Rb3 Cc5+** y mate en dos jugadas más.

A esta altura ya debe estar entusiasmado con el desarrollo. Faltan apenas tres jugadas más para un brillante remate. ¿Se anima a la 15ª? Seguro que sí.

.....

En caso de Ud. hubiese jugado **15. Dd5+** se ha ganado 1 punto más. Por esa misma razón le concedimos un puntito si en **14. Db6**, ya que si **15. Af4 Dd4+** o si **15. Cc3 Dd6+** hubieran logrado el mismo efecto. Estamos seguros que en ésta se aseguró el puntito, ¿no?

14	Dd5+
15	Rc1	¿?

Vamos por la 15ª, una oportunidad para ganarse unos buenos puntos. Permítanos una ayudita: la clave está en la casilla d2. Imagine que si el alfil rival en f4 no existiera, el mate llegaría en tres jugadas: **Dd2+**, seguida de

Dd1+.... y culminada con **Dxc2++**. Bueno, es su turno.

Diagrama 11

```

XABCDEFGHY
8Q+ - + - + - + (
7p p + n k p + p '
6- + - + p + - + &
5+ - + q + - - %
4- + - + n v - + $
3P - p - + - - #
2- + P + P v P P "
1R - K - + L N R !
x a b c d e f g h y

```

.....

¿Jugó **15. Ae3+**? ¡Brillante! Súmese 3 puntos. En realidad ha captado la idea final. Le ha dado al caballo e4 la posibilidad de desplazarse a f2. Y ya verá las consecuencias.

16	Ae3+
17	Axe3	¿?

Queda claro que si **16. Rb1**, entonces **16. Dd1+ Ra2** y **17. Dxc2++** o también **16. Db5+ Ra2** y **17. Db2++**.

Falta la última, la 17ª movida, la conclusión de esta brillante combinación del sorprendente Schlechter. Es fácil. La jugada propone un “mate en una” o un desvío que conduce a un mate seguro en línea con el que mencionáramos en párrafos anteriores.

.....

¡La descubrió! Excelente. Adiciónese 2 puntos.

17	Cf2!!
----	------	-------

Las blancas en este punto abandonaron. Efectivamente, si **18. Axf2 Dd2+**, **19. Rb1 Dd1+**, **20. Ra2 Dxc2++**. También, si **18. Rb1 Db5**, mueve el rey y **19. Db2++**.

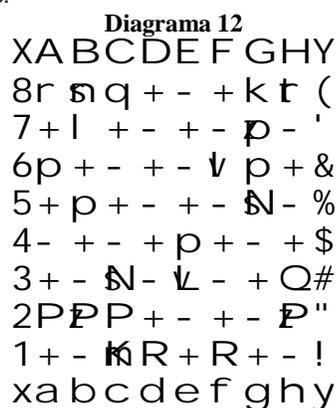
Hacemos propias las palabras del GM Roberto Grau como corolario de esta partida: *“Partida que subyuga por la energía de que hace gala el malogrado maestro vienés y por la brillantez con que la remaae. A no mediar los graves defectos de la apertura del blanco, merecería ser considerada como una singular joya del ajedrez.”*

Bueno. ¿Y cómo le fue? Le damos un probable ranking, conforme a la suma de puntos que haya logrado:

Puntaje	Categoría
14	Ud. es la resurrección de Schlechter
10-13	Gran Maestro
6-9	Maestro
1-5	Jugador de Club
0	Por favor, lea el Tomo II de Grau

La jugada de Kavalek

En nuestro número anterior le dejamos una joyita de Lubomir Kavalek en una partida en que confrontó a Germán Khodos, allá por 1965, en el Torneo de Sinaia, Rumania. Refrescamos la posición para nuestro mejor manejo.



**Kavalek-Khodos
Sinaia, 1965**

Es el turno de las blancas que, como puede advertirse, tienen su dama doblemente atacada. De lo dicho se desprende que una urgente acción es necesaria.

A simple vista, **22. Dxc8 ...** sería suficiente para mantener las cosas equilibradas. Es más, pensando en un final, la negras -si bien tienen una estructura de peones endeble- cuentan con un peón de más y con la pareja de alfiles sobre campo abierto, motivo de peso para creer, incluso, en la posibilidad de victoria.

Pero la inspiración de Kavalek iba por todo, por la partida, y el golpe táctico que pergeñó resultó devastador para cualquier aspiración de Khodos.

¿Recuerda que en la ayudita le dijimos que se trataba de un tema de desviación? ¿Qué le parece **22. Td8+ ...?**

Pues efectivamente ésta fue la genialidad que provocó el inmediato abandono de las negras. Analicemos las consecuencias.

Si **22. ... Axd8, 23. Dxb8+** (desvío por atracción) **Rxb8** y **24. Tf8++**.

Si, en cambio, **22. ... Dxd8** habiendo quitado a la dama negra del camino de su propia dama, entonces **23. De6+ Rf8** y **24. Df7++**.

En la ayudita que le proveyéramos, también le hablamos de una clavada. ¿Y dónde está la clavada aquí? Bueno, en verdad, si el blanco quisiera someter a sufrimiento al jugador que conduce las negras, existe una secuencia, un poco más larga, donde la clavada entra en acción. Ella sería: **22. ... Dxd8, 23. De6+ Rf8** (ya aquí habría mate inmediato, como vimos), pero se podría seguir con: **24. Ac5+ De7, 25. Axe7+ ...** ¡con clavada incluida! **25. ... Re8, 26. Ad6+ ...** y entonces habría dos posibilidades: (a) si **26. ... Ae7, Dxe7++** o, en su caso, (b) si **26. ... Rd8, 27. Cf7++**

Realmente, ¡bellísimo!

Un nuevo desafío

Lo queremos hacer pensar. ¿Tiene ganas? Acá le va un nuevo desafío.

Si bien no es usual, en los tiempos que vivimos, muestras tácticas propias de la época de los románticos, la posición que mostramos seguidamente fue alcanzada, al cabo de 21 jugadas de una Apertura Inglesa, en la partida que sostuvieron los GMs Michal Krasenkow y Hikaru Nakamura.

La mencionada partida tuvo lugar en el Torneo de Barcelona Casino en Octubre de 2007.



**Krasenkow-Nakamura
Barcelona Casino (2007)**

Era el turno del jugador nipón, quien, magistralmente, asestó un golpe táctico a su par de origen polaco. Anímese a encontrar ese golpe táctico y siga descubriendo la belleza del ajedrez.

Finales

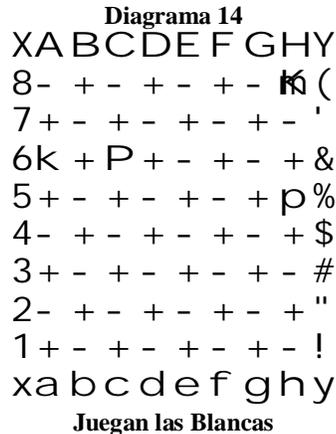
Contribución de **José Julio Refay**

Un final curioso

En los finales podemos encontrarnos con algunas sutilezas capaces de sorprender al más preparado de los ajedrecitas.

Ofrecemos seguidamente un célebre final creado por el maestro checo Richard Reti (1889-1929) quien se caracterizaba por esconder, precisamente, esas sutilezas en sus finales de estudio.

Justamente, la posición que exhibimos a continuación responde a una de sus más famosas creaciones:



A simple vista, la gran mayoría de los aficionados afirmarían: "Ganan las negras". En efecto, el avance del peón c está totalmente controlado por el rey negro, en tanto que no acontece lo mismo por el lado del rey blanco que, desde atrás, solo puede ver el escape del peón h hacia la coronación.

En pocas palabras, parece que las blancas no tienen nada que hacer. Pero, ¿es así?

Si se tratase del turno de las negras, no tenga dudas que es así, pero sólo en la mente

creativa de Reti existió una alternativa, siendo el turno de las blancas, de obtener tablas.

	Blancas	Negras
1	Rg7!!

Esta sencilla movida ¡es la clave de todo!

Plan A para las negras

Ud. pensará, "¿pero cómo?, el peón h se escapa igualmente". Es cierto, pero fíjese en lo siguiente:

1	h4
2	Rf6

Seguramente ya percibe la idea del genial Reti: el negro coronará, ¡pero el blanco también! y no se advierte ningún peligro de un posible jaque que deje indefensa a la dama blanca por detrás de la línea del rey.

Prosigamos con el Plan A para las negras.

2	h3
3	Re6	h2
4	c7	Rb7
5	Rd7	Tablas

¿No se convence? ¿Piensa que, entonces, lo mejor es tratar de anular el peón blanco acercando el rey? Bien, vamos al Plan B para las negras.

Plan B para las negras

Observe la siguiente secuencia:

1	Rg7!!	Rb6
2	Rf6	h4

Es necesario alejar el peón ya que si **2. Rxc6**, siguiendo el plan de eliminar el peón blanco, entonces **3. Rg5** con lo cual las blancas se aseguran la captura del peón negro y, por ende, las tablas.

3	Re5	h3
4	Rd5	h2
5	c7	Rb7
6	Rd7	Tablas

Llegamos a la misma posición del Plan A, donde ambos jugadores coronan. Tablas.

¿Todavía le quedan dudas? ¿Piensa que debiera aplicar un plan que contenga los conceptos de los dos anteriores? Digamos, por ejemplo, apurar la escapada de su propio peón hacia la octava fila (alejándolo del rey blanco) e inmediatamente acercar su propio rey al peón blanco. Bueno, probemos el Plan C.

Plan C para las negras

1	Rg7!!	h4
2	Rf6	Rb6

Primera parte del plan, cumplida. Pero mire como sigue:

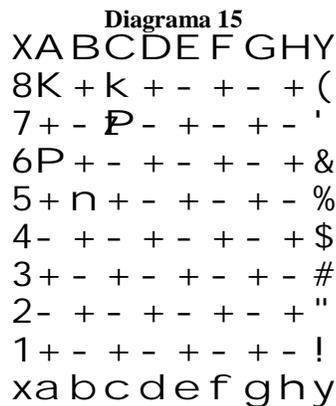
3	Re5	h3
4	Rd6	h2
5	c7	Rb7
6	Rd7	Tablas

Y nuevamente arribamos a la misma posición de tablas.

Curioso, ¿no? No se preocupe si hubiese abandonado conduciendo las blancas. Con seguridad, muchos de los grandes deben haber pensado lo mismo que Ud. y que nosotros.

Aquel final de Trarrasch

En la última entrega le habíamos dejado un desafío que emergía de un final que nos enseñara Trarrasch y que, tras una determinada secuencia, conducía a la posición que refrescamos seguidamente:



Sabemos que ganan las negras pero le advertimos que tuviera cuidado con **6. Rxc7??** ya que conduce al ahogo del rey blanco o le permite escapatoria.

La secuencia que indicamos a continuación, además de la más precisa, es asimismo de suma elegancia:

6	Cxc7+
7	Ra7	Cd5

Esta jugada no permite salida al rey blanco a través de b6 y fuerza a una única movida del blanco, que es retornar el rey nuevamente a a8.

8	Ra8	Rc7
---	-----	-----

Es ahora el rey quien confina a su monarca rival a solo dos escaques: a7 y a8. Resulta obvio que si **9. a7 Cb6++**, entonces:

9	Ra7	Ce7
10	Ra8	Cc8
11	a7	Cb6++

Para concluir, queremos expresar nuestro profundo y sincero agradecimiento a **Ajedor de Estilo, P4R, La Tabla de Flandes e Inforchess** por su generosa disposición para publicar nuestros cuadernos en sus prestiosos espacios de internet. Los felicitamos también por el enorme trabajo de difusión que llevan a cabo sobre nuestro querido juego-arte-ciencia.

Nos despedimos hasta la próxima entrega, para la cual le prometemos una joyita de la **Estrategia**, la cual dejaremos en manos de nuestro querido **MF Alfredo Roca**.